

DECLARACION DE FEUC.—

Jorge Swaneck Tergiversó Incidentes con Estudiantes

La Federación de Estudiantes de la Universidad Católica de Chile, FEUC, hundió en el ridículo a la prensa de Gobierno y a los personeros de éste que utilizaron declaraciones formuladas por el investigador de esta corporación Jorge Swaneck, para calificar a los jóvenes de esta casa de estudios como "fascistas".

Un incidente protagonizado por Swaneck y los equipos de seguridad interna estudiantil el martes de la semana pasada, sirvió para que la Unidad Popular orquestara una campaña destinada a demostrar que tanto los jóvenes de la UC como los mineros de El Teniente asilados en la Casa Central de esta corporación, eran unos verdaderos delincuentes.

Swaneck dio cuenta del hecho al Vicerrector Académico de la UC, Alfredo Etcheberry, y copias de dicho informe fueron remitidas en forma profusa a los medios de difusión de Gobierno. En la nota a Etcheberry, el investigador se presenta como una víctima inocente de una violencia cuyo origen desconoce. La prensa de la Unidad Popular acentúa las tintas, y "La Nación" lo exhibe como el típico sabio aislado del mundanal ruido, incapaz de matar una mosca, aunque sea para hacer un experimento. Esta imagen idílica se derrumba ante la lectura de las declaraciones emitidas por el presidente de FEUC, Javier Leturia, y Manuel Melero, que se reproducen a continuación:

DECLARACION DE FEUC

El siguiente es el texto de la declaración entregada por Javier Leturia, presidente de FEUC, sobre "el caso Swaneck", utilizado por el Presidente de la República, Salvador Allende, para ilustrar las que fueron calificadas como acciones violentistas de la derecha: "Frente a la campaña de desprestigio contra nuestro movimiento estudiantil, iniciada por los órganos de difusión marxista, a la cual se ha sumado el Presidente de la República, la FEUC se hace un deber en denunciar a la opinión pública que dicha campaña, más allá de constituir una muestra más de la inmoralidad periodística de los sectores de Gobierno, constituye la más clara incitación

a la violencia contra nuestra Universidad y contra los estudiantes y mineros que permanecen en ella.

"En efecto, desde el día en que los estudiantes abrieron las puertas de la Universidad a los mineros del cobre, para asilarlos contra la represión gubernista, nuestra Casa de Estudios ha sufrido los más violentos ataques, los que han ido desde el permanente baneo iniciado desde los edificios cercanos a la Casa Central de la UC, hasta los ataques ocurridos el último jueves, en los cuales resultaron rotos todos los vidrios de la Universidad. En esa oportunidad sólo la ejemplar serenidad de mineros y estudiantes evitó incidentes, que de lo contrario hubieran tenido lamentables consecuencias.

"Sobre esto la Unidad Popular y Salvador Allende no dicen nada. Por el contrario, se hace escándalo por lo ocurrido el día martes pasado, cuando un profesor de esta Universidad, adicto al régimen marxista, y contrario a la lucha de los mineros, abrió las ventanas a la calle, permitiendo la posibilidad de que las hordas marxistas eventualmente penetraran dentro de ella, desatando toda suerte de violencia. Aquí se procedió prudentemente en defensa de la autonomía universitaria y velando por la integridad de las personas; luego de mucho rato, de numerosas explicaciones, ante la prepotencia y negativa del profesor, se le hubo de exigir su salida de la Universidad para asegurar así el control, la eficacia y defensa de esta última.

"De este insignificante hecho se han valido la prensa marxista y el Presidente de la República para señalar la nueva víctima e incitar a los grupos extremistas a un ataque a estudiantes y trabajadores. Al mismo tiempo, se ha olvidado olímpicamente el Gobierno de la violencia de sus partidarios, de la represión que ellos amparan en contra de su pueblo, de la violencia que busca el enfrentamiento y que sólo encuentra la calma y serenidad de los reprimidos.

"Lo único claro que se desprende de todas estas maniobras izquierdistas es que se ha dado pretexto para justificar más adelante alguna agresión a nuestra Casa de Estudios, basada en la triste carta

de un profesor que fue interrumpido en sus labores académicas en la tarde de un día en que la Universidad había suspendido oficialmente las actividades académicas.

"Si algo ocurre entonces en la Universidad Católica es el propio señor Allende el único responsable de ello".

Javier Leturia, presidente de FEUC.

Santiago, 25 de junio 1973.

RELATO DEL INCIDENTE

Manuel Melero, por su parte, en una carta enviada al Vicerrector Académico de la U. Católica, Alfredo Etcheberry, relata cómo se desarrollaron los incidentes en que interviniere el investigador Jorge Swaneck:

"Señor Alfredo Etcheberry Vicerrector Académico Universidad Católica de Chile. PRESENTE.—

Estimado Sr. Vicerrector: Me he impuesto por la prensa de la Unidad Popular, por la Televisión, por el discurso del domingo pronunciado por el Presidente Allende, en fin por todas partes ya, de una carta enviada a Ud. por un profesor de apellido Swaneck, en la que le pregunta a Ud. ¿Qué hago? respecto de ciertos hechos que le ocurrieron hace unos días y en los que tuve participación, de la que el mismo profesor hace especial mención en su inquietu carta.

Pues bien, los hechos fueron así: El día martes en la noche, cerca de las 20.30 horas se encontraba el nervioso profesor trabajando en su laboratorio, al mismo tiempo que ocurrían dentro y fuera de la Universidad Católica hechos importantes que convulsionaban la actividad y sobre la cual la FEUC me había encargado la misión de mantener el orden y evitar la toma de la Universidad por parte de sectores que la podían atacar. En efecto, en esos momentos, en el frontis de la Casa Central se sufrió un ataque a evoso contra quienes volvían de la marcha en apoyo de los mineros y que era dirigida desde la UNCTAD, lo que incluso obligó a Carabineros a intervenir. En esas circunstancias, redoblamos la vigilancia y revisamos todas las posibles entradas a la UC a fin de colocar dispositivos de seguridad. En eso me encontraba cuando fui informado de que en un laboratorio que daba a la calle, en el primer piso, se encontraba un profesor, ajeno al mundanal ruido, trabajando e investigando y que no permitía colaborar en la defensa de la autonomía universitaria. Curiosamente, su ventana daba al lugar desde donde se podía entrar desde afuera, lo que seguramente éste investigador no se percataba, tan absorbido estaba, y que nos movió a solicitarle nos permitiera poner gente a vigilar dicha ventana. El ajeno profesor volvió entonces al mundo, recordó su posición izquierdista, contraria a los mineros de El Teniente, y en un acto muy "científico" empezó a vociferar y a agitarse.

Las explicaciones fueron inútiles. La cordura "investigadora" se había evaporado por los tubos del laboratorio y hubimos de proceder: lo sacamos de la Universidad con escolta, oyendo su ininterrumpido lamento por sus "trabajos científicos" que abandonaba; y nos olvidamos del asunto.

Este olvido, claro, duró poco, ya que el mentado Swaneck se ha encargado de pagar su desgracia a todos los vientos lo que ha sido acogido con agrado por los personeros de la Unidad Popular. ¡Qué notable! ¡Un modesto incidente, a un profesor que modestamente, con tono borincano, se permite preguntar... ¿Qué hago Sr. Vicerrector?, tiene esa repercusión!

Yo no le pido nada, Señor Vicerrector, los hombres nos sabemos entender de otro modo. Los móviles del afectado Swaneck para proceder así los conoce él, nadie más. Los de la Unidad Popular, para darle tanta bomba, los comprendemos: es producto de la desesperación y de la falta de qué decir. Lo único claro es que se trata de un asunto relevante, que ya parece una anécdota.

Lo saludo atentamente,
(Fdo.) Manuel Melero